



EVALUACIÓN DE RESULTADOS DE LOS PROGRAMAS DE APOYO RELACIONADOS CON LA PERMANENCIA ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS EN LA MODALIDAD PRESENCIAL DE PREGRADO, BOGOTÁ¹

Línea Temática 5: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.
Tipo de comunicación: Experiencia

SASTRE CIFUENTES, Asceneth María
MONTENEGRO MEJÍA, Yohanna María
Universidad Santo Tomás - COLOMBIA
e-mail: mariasastre@usantotomas.edu.co

Resumen. Con un enfoque mixto, este proyecto pretende describir los programas de acompañamiento estudiantil de 9 programas de Pregrado de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá, establecer relaciones entre las características de los programas y los índices de deserción y mortalidad en los últimos tres años, así como con diversos indicadores de resultados en los niveles estructural e individual. A partir del levantamiento de antecedentes acerca de evaluaciones de impacto de programas educativos, de referentes normativos de calidad de programas de acompañamiento y de indicadores de impacto, se propusieron las categorías analíticas e indicadores de resultados (cuantitativos y cualitativos) de nivel estructural y de nivel individual con que se elaboraron los instrumentos de recolección de información, tanto documental como de campo. La información fue organizada e interpretada según el modelo respondente de Stake (1975) para evaluaciones cualitativas de procesos educativos, que propone una evaluación a partir de un examen de los antecedentes, del proceso, de las normas y de los juicios, además de los resultados de los programas. Los datos evidencian una tendencia a la disminución en las cifras de deserción estudiantil y mortalidad académica en los períodos bajo estudio. Por otra parte deja ver que los resultados de nivel individual se dan a nivel académico, en las actitudes de los estudiantes hacia la vida académica y en su sensación de arraigo y pertenencia a la carrera y a la universidad. A nivel estructural se aprecia un paulatino fortalecimiento de los equipos de acompañamiento estudiantil particularmente en lo referido a la dedicación en horas a estas tareas con el respaldo de directivos de los programas, equipos que empiezan a cualificarse, a generar proyectos de caracterización e identificación de necesidades estudiantiles y sistemas de información que viabilizan el acompañamiento, pero que aún requieren reconocimiento y visibilización. Se ofrecen recomendaciones orientadas a la diversificación de estrategias y aprovechamiento de recursos, particularmente de la participación de los estudiantes en la generación, implementación y evaluación de propuestas de acompañamiento estudiantil.

Descriptor o Palabras Clave: Evaluación de Impacto, Programas de Acompañamiento, Indicadores de impacto.

¹ Proyecto ejecutado en el marco del Convenio 626 USTA-MEN, 2013

1 Problema

La Universidad Santo Tomás (USTA) desde la Vicerrectoría Académica ha venido consolidando en los últimos años procesos orientados a fortalecer los procesos de atención al estudiante con el liderazgo de la Unidad de Desarrollo Integral Estudiantil (UDIES). Por otra parte, de manera paralela y en algunos casos con años de evolución, diferentes programas académicos han venido ejecutando procesos de acompañamiento estudiantil en cuyo marco los docentes han desempeñado funciones de orientación que en las nóminas respectivas se identifican como responsables de la ejecución de programas de apoyo estudiantil ejerciendo el rol de consejeros, tutores, docentes de curso, psicólogos de apoyo estudiantil y otros similares. Sin embargo, aunque varias unidades académicas cuentan desde hace varios años con programas de acompañamiento diseñados a discreción de sus respectivos responsables, no se ha efectuado a la fecha ningún estudio sistemático acerca de los impactos generados por estos programas.

En consecuencia, no solo es necesario identificar y describir las “buenas prácticas” que estos programas están ejerciendo en lo pertinente a acompañamiento estudiantil sino especialmente establecer sus impactos en los indicadores de la permanencia estudiantil. Esta información permitiría fortalecer los procesos que están generando resultados positivos, tanto como reorientar las prácticas que no están alcanzando sus objetivos o que desde la percepción de la población de beneficiarios no prestan mayor utilidad. Igualmente permitirá consolidar un Modelo de Atención Integral al estudiante que desde la Unidad de Desarrollo Integral Estudiantil oriente la estructura, funciones y procesos que deberán asumirse en los programas de acompañamiento estudiantil de las diferentes unidades académicas de la USTA, en el marco

del convenio 626 con el Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Con los referentes obtenidos a través del levantamiento de antecedentes y a la construcción de un marco conceptual en torno a la evaluación de impacto, a los referentes normativos de calidad e indicadores de impacto de programas de acompañamiento estudiantil (Alvis, 2009; Asociación Colombiana de Universidades, 2008; Consejo Nacional de Acreditación, 2013; Consejo Nacional de Evaluación de la política social de México, 2012; Gertler y cols, 2011, Ministerio de Educación Nacional; 2008) y con el fin de generar información que permita fortalecer los procesos de acompañamiento estudiantil en la USTA, este proyecto se propone evaluar los resultados de los programas de acompañamiento estudiantil de los programas de Pregrado de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá.

2 Objetivos

El proyecto se orienta a describir los programas, identificar las tendencias en las cifras de deserción y mortalidad de los pregrados de la USTA Bogotá en los últimos tres años en Facultades con programas de acompañamiento estudiantil y, con base en el modelo de Stake, establecer análisis de congruencia entre los antecedentes, transacciones y resultados de los programas, en las intenciones y observaciones acerca de los programas de acompañamiento, y análisis de contingencia entre las intenciones, observaciones y normas pertinentes a los programas de acompañamiento de cara a establecer sus impactos estructurales e individuales y generar recomendaciones frente al diseño de un modelo de acompañamiento estudiantil para la USTA, Bogotá.

3 Método

El estudio adoptó un enfoque mixto de alcance descriptivo empleando técnicas de recolección y análisis de información,

derivadas tanto de métodos cuantitativos como cualitativos de investigación.

3.1 Fases

Se desarrollaron cuatro fases: una primera de análisis de los documentos maestros de los programas de acompañamiento estudiantil, y análisis de datos de archivo sobre cifras de deserción y mortalidad académica. En la segunda fase, de acceso al campo, se interrogó a los actores de los programas, con base en indicadores de impacto. En la tercera se organizó la información según el esquema de Stake (1975) y finalmente se procedió a la interpretación.

3.2 Población y participantes

Se eligieron 9 programas presenciales de pregrado de la sede principal con programas de acompañamiento estudiantil que por su estructura, experiencia y trayectoria permitieran apreciar algunos impactos. La población fue la comunidad académica de los programas en cuestión, de la cual participaron en la evaluación de resultados 5 docentes coordinadores de programas, 74 docentes y 248 estudiantes vinculados a los programas de pregrado bajo estudio. Igualmente se analizaron los documentos maestros de estos programas, y los archivos con datos cuantitativos sobre resultados académicos de los estudiantes durante el período comprendido entre 2010-1 y 2013-1, con los que se calcularon cifras de mortalidad académica para cada facultad. Las cifras de deserción y retención se calcularon según datos reportados en el Sistema para la Prevención del Abandono en Instituciones de Educación Superior (SPADIES)

3.3. Instrumentos y tipo de mediciones aplicadas

Se construyeron tres encuestas de preguntas cerradas y abiertas, destinadas a tres tipos de informantes: coordinadores de programas de acompañamiento, docentes y estudiantes. Las encuestas se diseñaron con base en los

indicadores de resultados (cuantitativos y cualitativos) de nivel estructural y de nivel individual que figuran en el cuadro 2. Los documentos maestros fueron analizados con las categorías sintetizadas en el cuadro 1.

Cuadro 1. Categorías para el Análisis de documentos maestros

ASPECTOS ESTRUCTURALES DE LOS DOCUMENTOS	
Unidad académica - Nombre del Programa, Propósito, Objetivos, Beneficiarios, Antecedentes, Tiempo de existencia del programa Fundamentos conceptuales. Sistemas de información, Equipo humano : perfiles/funciones, Articulación a redes institucionales e interinstitucionales	
ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DECLARADAS	
Estrategias Financieras	Estrategias Académicas
Becas y descuentos del valor de la matrícula por méritos académicos, deportivos o artísticos, descuentos en el valor de la matrícula por convenios o cooperación extranjera, descuentos por acuerdos con los empleados, financiación por la matrícula por sistemas de crédito, Subsidios de Sosténimiento, Beca Trabajo, Otras	Tutoría Consejería Monitoría Talleres pedagógicos grupales Grupos de Estudio Cursos Nivelatorios Otras
<i>Estrategias psicológicas</i>	<i>Estrategias de Gestión Universitaria</i>
Asesoría psicológica individual, Orientación familiar, Talleres de crecimiento, Atención a estudiantes en conductas de riesgo (consumo de sustancias psicoactivas, embarazos no planeados, vida sexual promiscua, violencia, Otras	Programas de movilidad estudiantil, Diversificación de ofertas curriculares, Ampliación de oportunidades de acceso, Articulación a la educación media, Mecanismos de selección e ingreso al Programa, Preparación para la vida laboral

4 Resultados

Con base en los datos aportados por el Sistema para la Prevención del Abandono en Instituciones de Educación Superior (SPADIES), se generaron las cifras de deserción estudiantil, datos que evidencian una clarísima tendencia a la disminución en las cifras de deserción estudiantil en los períodos bajo estudio, en 17,5 puntos porcentuales de diferencia entre el casi 26% observado en 2010-1 y el 8,5% observado en

Cuadro 2. Indicadores de tipo cualitativo

INDICADORES CUALITATIVOS DE IMPACTO DE NIVEL ESTRUCTURAL	
En Cobertura (en tiempo y No. de beneficiarios) En Diversificación de estrategias implementadas En Necesidades Atendidas	
En Cualificación del equipo humano	No. de PERSONAS (docentes/estudiantes) capacitadas como resultado de la ejecución del programa Tiempo dedicado a la preparación y reflexión del Programa (horas de trabajo docente con esta destinación) Participación en Procesos Formativos Vinculación de la representación estudiantil al programa Calidad de preparación de los docentes para responder a necesidades estudiantiles
En Procesos de Gestión	Eficiencia en trámites Calidad de la coordinación entre instancias Canales para la detección oportuna de problemas Cumplimiento de compromisos por parte de directivas
En recursos	Disponibilidad de equipos e infraestructura % Presupuesto de la Facultad destinado al Programa de Acompañamiento
En conocimiento e innovación en el campo	Cambios en la apropiación del conocimiento sobre el problema que generó el programa Elaboración de Proyectos generados desde el programa Servicios de atención especializada que han emergido en su desarrollo Material generado por los docentes para facilitar el aprendizaje, como resultado del programa Investigaciones en curso de desarrollo estudiantil Diversificación en metodologías de aprendizaje, como resultado del programa Reformas institucionales derivadas del programa
En Visibilidad	
INDICADORES CUALITATIVOS DE IMPACTO DE NIVEL INDIVIDUAL	
Dimensión académica	Competencias desarrolladas Hábitos desarrollados Conocimientos adquiridos Logros Disminución del riesgo de fracaso académico y aumento de las posibilidades de promoción
Dimensión personal e Interpersonal	Auto conocimiento, autoconfianza, autoestima Cambios en la actitud hacia sí mismo y hacia la vida académica. Adaptación a grupos y a los cambios
Proyección profesional	Coincidencia entre intereses personales y aptitudes profesionales Mejor desempeño, integración y adaptación al trabajo

2013-2, lo cual permitiría afirmar que efectivamente en las facultades seleccionadas, los esfuerzos aplicados a favorecer la permanencia a través de programas de acompañamiento estudiantil están logrando su cometido, como evidencia la siguiente tabla.

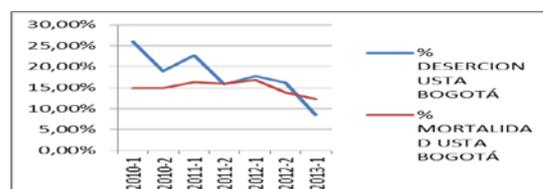
Periodo	20101	20102	20111	20112	20121	20122	20131
% Deserción	25,96 %	18,90 %	22,69 %	15,80 %	17,77 %	16,24 %	8,49%

Para generar el indicador Mortalidad Académica, entendido como el porcentaje de materias perdidas/materias cursadas cada semestre entre 2010-1 y 2013-1, se tomaron datos aportados por la oficina de registro y control de los resultados académicos de los estudiantes de los programas bajo estudio, que se presentan en la siguiente tabla.

Periodo	20101	20102	20111	20112	20121	20122	20131
% Mortalidad	14,86 %	14,85 %	16,34 %	15,98 %	16,84 %	13,85 %	12,29 %

El indicador Mortalidad Académica, aunque se comporta de manera más estable en el tiempo y sus variaciones no superan los 4,5 puntos porcentuales entre los valores más altos en 2012-1 y más bajos en 2013-1 (de 16,84% y 12,29% respectivamente), muestra también una tendencia ligera a disminuir especialmente en el último año. Llama la atención que, aunque mientras la mortalidad académica es más bien estable o tiende ligeramente a la baja, la deserción va en franco descenso, lo que sugeriría que a pesar de presentarse mortalidad (pérdida de materias), esta no necesariamente se traduciría en deserción, pues el estudiante que pierde repite y permanece. Al respecto la gráfica 1 es ilustrativa.

Gráfica 1. Deserción vs mortalidad académica



Conclusiones y Recomendaciones

Además de la disminución lograda en las cifras de deserción y mortalidad, los programas de acompañamiento investigados, expresan sus intenciones en relación a evaluar los resultados del programa y proponer acciones de mejoramiento del mismo, así como diseñar sistemas de registro y uso de la información, que si bien se han desarrollado, requieren ser unificados para todas las facultades e incorporados al sistema de gestión de calidad, de tal manera que puedan alimentar el Sistema Académico y convertirse en uno de los insumos más consistentes para la toma de decisiones. En concordancia los programas plantean la necesidad de nutrir y sustentar la investigación curricular y con ello los procesos de autoevaluación y autorregulación; en respuesta a este proceso y como elemento visible de su cumplimiento, un porcentaje muy alto de los programas analizados ha logrado el reconocimiento de alta calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional (2006).

En todas las facultades se realizan procesos de admisión y se respetan los criterios de accesibilidad propuestos por el Ministerio pero en situaciones de excepcionalidad como discapacidades cognitivas, sensoriales, deportistas de alto rendimiento entre otros, todavía no se traza una política institucional de abordaje, asunto que en repetidas ocasiones termina en las reuniones de consejeros quienes no tienen la capacidad resolutoria requerida.

Los coordinadores de programas observan un incremento en el número de horas de dedicación de los docentes a tareas de acompañamiento, se documentan las experiencias de admisión y se inician los procesos de investigación en desarrollo estudiantil. También se han iniciado procesos de capacitación docente, procesos que debe fortalecerse considerando que aunque profesionales de alta trayectoria y dominio

disciplinar, no necesariamente cuentan con herramientas pedagógicas particularmente dentro del modelo problémico. Aunque los docentes en sus observaciones reconocen las necesidades estudiantiles, destaca un bajo nivel de producción de materiales generados, argumentado en dificultades de tiempo.

La intención de la agenda de políticas y estrategias trazada por la Asociación Colombiana de Universidades (2008) de fomentar el desarrollo de los estudiantes permitiendo su permanencia y graduación oportuna es asumida desde sus mismos objetivos por los programas de desarrollo estudiantil que además desarrollan estrategias de intervención como las monitorias, tutorías y cursos nivelatorios. Por otra parte, se requieren mejores canales de identificación de necesidades de orden psicológico por parte de los docentes consejeros que en muchos casos no cuentan con la formación necesaria por lo que requieren ser capacitados para estar en condiciones de ofrecer una mejor orientación al estudiante.

Se reconoce a todas luces la importancia de los procesos de gestión de los programas, en los alcances logrados. En este sentido el respaldo de los directivos de las facultades, así como la coordinación de las instancias comprometidas en la ejecución del programa son definitivos pues son el fundamento de todo lo que se que construya y ponga en funcionamiento, equipos, planes, recursos y acciones orientadas a generar impactos. En ese sentido el liderazgo de los programas de acompañamiento debe tener una visión no solo pedagógica, sino administrativa.

A pesar del reconocimiento cada vez mayor de los programas de acompañamiento, de su valor y sus aportes, aún no alcanzan la suficiente y necesaria visibilidad al interior de las comunidades académicas, y menos aún fuera de la universidad. Resalta por tanto la necesidad de hacer una difusión mucho más agresiva de la oferta de servicios de los

programas de acompañamiento, de modo que esta información llegue a todos los resquicios de la comunidad académica, para lo cual debe trascenderse el ancestral mecanismo del voz a voz que aunque es efectivo, se potenciaría con el uso de las redes sociales y la comunicación virtual. En ese sentido, los programas deben hacerse visibles en las páginas web de las facultades y activarse como escenarios conversacionales en la plataforma moodle.

También deben darse a conocer a la comunidad académica los procedimientos y mecanismos con que operan los programas de modo que quede claro a todos los actores la participación que se espera de ellos, y no haya lugar a que la intención de los programas de acompañamiento se desdibuje para terminar siendo percibidos como programas asistencialistas que ponen en riesgo la calidad académica de la formación universitaria.

Surge igualmente la necesidad de equiparar en los diferentes programas la destinación en tiempo a estas labores, considerando la proporción entre número de estudiantes a cubrir y el número de profesionales responsables de su ejecución. La formación de este equipo también amerita una preparación particular en procesos de orientación, lo que sería saludable extender a todos los docentes de planta en calidad de primeros respondientes y educadores integrales, y cuidar que quienes los integran reúnan las condiciones personales y profesionales para responder a las demandas específicas que se les plantean.

Las condiciones de planta y recursos físicos requieren como mínimo una oficina que dé identidad y presencia física al programa, reconocible por la comunidad académica, fácilmente accesible, cómoda, con condiciones mínimas de privacidad, equipos y suministros que permitan el acceso y

sistematización de información y el manejo de las comunicaciones.

Resulta fundamental activar mecanismos de evaluación permanente de los programas, donde la información por ellos generada retorne al mismo en un proceso de retroalimentación sistémica que garantice su pertinencia y permanente mejoramiento. Ello definitivamente solo es posible haciendo de los programas de acompañamiento escenarios de investigación sobre asuntos estudiantiles e impactos educativos. Uno de los aspectos más poderosos resulta ser la participación de los estudiantes como gestores, operadores y evaluadores de programas. Hasta la fecha básicamente lo han sido desde su rol de monitores académicos o administrativos, figura que podría diversificarse según las necesidades de cada programa, como líderes de grupos de estudio, gestores de cursos de profundización y nivelatorios, investigadores en vida universitaria y desarrollo estudiantil, acompañantes en procesos de adaptación a la vida universitaria, consejeros en decisiones académicas etc. En este sentido, los representantes estudiantiles, oficialmente legitimados por el estatuto orgánico para participar en decisiones institucionales, tienen una plataforma en los programas de acompañamiento, que los sitúe como gestores de proyectos de desarrollo estudiantil, cuya tarea impacte la vida institucional y sean garantes de calidad en los procesos de aprendizaje y de calidad académica en general.

Al revisar los diferentes programas de acompañamiento, se evidencia que tienden a enfocarse a estudiantes en dificultad, lo cual naturalmente resulta del objetivo de disminuir la deserción y mortalidad académicas. Sin embargo, hablar de Desarrollo Estudiantil implica también reconocer los potenciales de crecimiento individual y organizacional que hay en los estudiantes sobresalientes por sus méritos académicos, investigativos, deportivos,

cívicos y otras tantas cualidades humanas, al servicio del aprendizaje colectivo, que pueden orientarse justamente a la prevención de la mortalidad académica y la deserción, por reconocer la diversidad de dimensiones humanas que subyacen al rendimiento académico.

No siempre las percepciones de los docentes acerca del impacto de los programas de acompañamiento coinciden con las de los estudiantes. De hecho, difieren mucho las percepciones de docentes que hacen parte de los equipos de acompañamiento, de las de quienes no, así como las de estudiantes beneficiarios de las de quienes no lo han sido. Ello naturalmente se debe a las diferentes experiencias de unos y otros. Sin embargo, un programa sólido tendría que insertarse de tal manera en la comunidad académica, que por constituirse en un órgano de este sistema más complejo, perfectamente articulado con los demás, sea reconocido, nutrido, animado y sostenido por los demás órganos del sistema.

A nivel de los impactos individuales, todos los actores reconocen que están ocurriendo en la dimensión académica, aunque sigue siendo necesario fortalecer el desarrollo de competencias específicas como las lectoescritoras. Se perciben impactos en dimensiones interpersonales e individuales, especialmente en las actitudes hacia sí mismos en relación con la vida académica y en la sensación de arraigo a la universidad e identidad con la carrera. La vinculación de padres de familia se viene evidenciando aunque aún lo es de forma tímida, presencia que es de enorme poder en procesos de acompañamiento y que por tanto debe fortalecerse.

Aunque este estudio se ocupó de los impactos de programas de acompañamiento desde la perspectiva de los actores y las cifras de deserción y mortalidad en los últimos tres años y no de los factores que dan cuenta de estas últimas, debe reconocerse que mientras

no se atiendan cuidadosamente aspectos de orden administrativo, que no se regulan desde los programas de acompañamiento, como el número de estudiantes por grupo, los horarios y escenarios, ayudas y recursos didácticos, la selección cuidadosa de docentes y su perfeccionamiento permanente, difícilmente un programa de acompañamiento puede hacerse cargo de las consecuencias de decisiones equivocadas en este aspecto.

Resulta de enorme importancia el descuido que los programas de acompañamiento han hecho de las estrategias financieras de apoyo estudiantil, lo que más allá de voluntades individuales implica el compromiso de las unidades académicas y de la universidad como totalidad, de abrirse a alternativas de apoyo financiero diferentes a las que tradicionalmente se han ofrecido. Varias de ellas se presentan dentro del abanico de posibilidades presentado en los antecedentes y referentes conceptuales de este proyecto: descuentos en el valor de la matrícula por convenios interinstitucionales o cooperación extranjera, estímulos económicos por participación en actividades curriculares, subsidios de sostenimiento, y beca-trabajo, alternativas que bien vale la pena incorporar en los esquemas manejados por los programas de acompañamiento estudiantil.

Referencias

- Alvis, K. (2009). Acompañamiento estudiantil y tutoría académica. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Asociación Colombiana de Universidades (2008) Políticas y estrategias para la educación superior en Colombia 2002-2006
- Consejo Nacional de Acreditación (2013), descargado de <http://www.cna.gov.co/1741/article-187264.html>
- Consejo Nacional de Evaluación de la política social de México (2012). Descargado de <http://www.coneval.gob.mx> el 3 de Agosto de 2013.
- Gertler, P, Martínez, S., Prenmand, P., Rawlings, L y Vermeersch. C. (2011) Evaluación de Impacto en la Práctica. Banco Mundial., Washington.
- Ministerio de Educación Nacional (2008). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Elementos para su diagnóstico y tratamiento.
- Stake, (1975) La evaluación Respondente. En Stufflebeam, D. y Shinkfield, A. (1987). La evaluación sistemática: guía teórica y práctica. Paidós Ibérica, Madrid.